



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos a esta celebración de la Eucaristía, de la mesa compartida, de la acción de gracias comunitaria.

Hoy queremos acordarnos especialmente de las personas migrantes que viven entre nosotros, porque el Círculo de silencio organizado este mes por Caritas Salamanca, se ha dedicado a reclamar sus derechos.

Algunas personas migrantes y refugiadas han vivido durante el estado de alarma recluidas y aisladas en sus casas, sin redes de apoyo con las que poder comunicarse o sentirse acompañadas. El drama es aún mayor cuando no se domina el idioma y se tienen dificultades hasta para conocer las normas de sanidad. Una de las labores que realiza con suma dedicación un buen porcentaje de población migrante, sobre todo mujeres, es el cuidado de nuestros hijos y mayores. Muchas de ellas sin opción de dejar sus trabajos y quedarse en sus casas, realizando una labor social de incalculable valor.

Como nos recordaba el Papa Francisco, en su mensaje del 15 de mayo: "Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos, nos une a todos y no hace excepción entre personas".

Celebramos esta fiesta de fraternidad hoy ensanchando el círculo, para acoger en él a todas las personas migrantes.